

Opinión

El nuevo capitalismo

María Sol Navia V.



Se está hablando con más frecuencia de un nuevo estilo de capitalismo, que hace varios años ya había sido planteado por el abogado Marty Lipton, quien defendió una visión de largo plazo para las partes interesadas y relacionadas con las empresas, y no enfocarse únicamente en los rendimientos a corto plazo para los accionistas. Recientemente ha sido tema de discusión en Business Roundtable, la poderosa organización que reúne a 181 ejecutivos de las principales corporaciones de EE. UU., que representan todos los sectores de la economía, desde las tecnológicas hasta las de comercio minorista, pasando por las de energía o telecomunicaciones y desde luego las manufactureras y financieras.

Estos líderes hicieron recientemente una declaración, donde plantean un cambio radical en la visión del objetivo de estas corporaciones,

el que habían definido durante más de 20 años, como la maximización de los beneficios para los accionistas. Esta nueva declaración plantea el propósito de ampliar su visión hacia el interés y la responsabilidad en relación con todas las partes interesadas o involucradas de alguna manera con sus operaciones, los llamados *stakeholders*, es decir, empleados, proveedores, clientes, accionistas y desde luego las comunidades donde operan. Se replantean así los objetivos que han regido al capitalismo, especialmente promulgados por el nobel Milton Friedman, quien en su libro "Capitalismo y libertad" insistía en que las compañías solo tenían responsabilidades con sus accionistas y no con la sociedad.

En respuesta a la declaración de Business Roundtable, Lipton ha saludado el nuevo compromiso de esta organización con todas las partes interesadas, no solo con los accionistas: "Como un defensor desde hace mucho tiempo del gobierno corporativo de las partes interesadas y un firme creyente en el capitalismo y la economía de mercado", "espero que (el nuevo modelo)



Ojalá que el pronunciamiento de este grupo de líderes lleve a la sociedad a actuar en beneficio de las comunidades y en defensa de un modelo que, aunque defectuoso, ha impulsado el desarrollo".

sea emulado por todos los participantes en nuestros mercados". Según su visión, sus ideas están dirigidas a salvar el capitalismo y no a destruirlo, pues opina que si no se toman medidas, quizá el capitalismo no sobrevivirá en 50 años.

Tanto, Muhammad Yunus, en su libro "Un mundo de tres ceros", como Thomas Piketty en el "Capital del siglo XXI", han señalado como el capitalismo ha contribuido a la con-

centración excesiva de la riqueza, de allí la oportunidad de la declaración de Business Roundtable, que se aplica no solo en interés de las partes relacionadas con las empresas, sino en defensa del propio modelo capitalista.

El presidente de ese grupo de importantes ejecutivos ha manifestado: "Los principales empleadores están invirtiendo en sus trabajadores y comunidades porque saben que es la única forma de tener éxito a largo plazo..."

En nuestro medio, el empresario vallecaucano Manuel Carvajal, fue pionero, al acuñar esta frase: "no puede haber empresa sana en un entorno enfermo", lo que hacía referencia a la realidad que hoy se plantea, sobre el imperativo de actuar teniendo presentes a todos los relacionados y al medio que rodeaba a las empresas.

Ojalá que el pronunciamiento de este grupo de líderes, lleve a la sociedad a actuar en beneficio de las comunidades y en defensa de un modelo que, aunque defectuoso, ha impulsado el desarrollo.

Exministra de Trabajo.
msol.navia@gmail.com

Populismo minero energético

Pablo Pinto Brun



A pocas horas de elecciones el "todo vale" para recoger votos hace parte de las estrategias que utilizan algunos políticos que tratan de cautivar incautos con irresponsables discursos llenos de pasión y sin argumentos ¿cuál es el caballito de batalla? **Minería y fracking.**

Verdes, amarillos, los de la política del amor, los decentes y algunos que se autodenominan "independientes" prometen vías, subsidios, viviendas, salud y gratuidad en la educación, por supuesto todo financiado por papá Estado.

Al mismo tiempo, se oponen a proyectos mineros o petroleros ¿puede ser eso coherente? ¿cómo lo lograrán? ¿de los ingresos corrientes que generan los aguacates o quizá las exportaciones de arroz? es una forma pobre de hacer política.

Colombia es un país complejo en el que los aspirantes deben hacer promesas con responsabilidad. Ante una alarmante crisis de desempleo, contracción de mercados, sumado al éxodo venezolano e inseguridad en las grandes ciudades, no pueden ser los aspirantes a cargos públicos los responsables de santizar un sector productivo, que vive limitado y contra la pared gracias al enardecido activismo que se vive por estos días.

Hemos visto como en plaza pública, debates televisivos y radiales, así como en múltiples entrevistas son constantes sus ataques al sector, y de paso a sus contendores. Hay muchos que hoy no han podido decir por qué están preparados para representarnos, no han podido expresar argumentos sólidos para ello.

Fake news, matoneo en redes y columnas de opinión hacen parte de la conocida agenda. Por ejemplo, Jorge Enrique Cock, exministro de minas, con sus anacrónicos y trinchados argumentos, como los que utilizaba para atacar el Túnel de Oriente, intenta hacerle el favor a sectores políticos de izquierda que extrañamente hoy se unen con ricos y poderosos de Antioquia para atacar al sector minero. Todo por unos votos.

Antiguos líderes de opinión como el señor Cock deberían retirarse para que sean las nuevas generaciones las que escribamos el futuro del país. Ya que él no pudo dejar un legado, debería dejar de oponerse al desarrollo y dignamente dedicarse a descansar.

Así las cosas, se presentan en campaña cientos de aspirantes con propuestas llenas de odio y polarización, donde se busca anular al otro, o a un sector productivo, para ganar terreno electoral. Así, difícilmente avanzaremos como sociedad y no lograremos cerrar brechas, superar la pobreza, el analfabetismo y el desempleo.

Colombia está ávida de oportunidades y llena de sueños, pero no podremos salir adelante si cada cuatro años se presentan a la contienda política ciudadanos que destruyen con falsas promesas de desarrollo.

Analista
rshez@hotmail.com

Consultor en relaciones públicas y comunicación digital

¿Traición o soberbia?

Rafael Herz



Todavía se debate en los Estados Unidos si las actuaciones del presidente Trump, al usar la política exterior de su país como arma electoral contra sus oponentes, es "traición a la patria" y amerita un juicio político. Entre tanto, pareciera que la política exterior se convierte en, todo caso, traición a valores básicos de la unión americana, y a contradicciones con su famoso lema de campaña de hacer grande a la unión americana.

Precisamente en Ucrania, país al que Trump solicitó investigar al hijo del candidato Biden del partido demócrata, es una de las víctimas. Para presionar al presidente de ese país para iniciar dicho proceso, congeló una ayuda militar de unos 400 millones de dólares.

Con ese hecho los EE. UU. han permitido que Rusia man-

tenga su invasión y consolide su presencia en Ucrania, muy en contra de lo que pareciera deberían ser los intereses de apoyar al nuevo régimen antiruso.

Pero más reciente y más difícil de entender, aún para los mismos miembros del partido republicano del presidente Trump, fue la decisión repentina de retirar las tropas de Siria. Sin mucha explicación y en contra de las recomendaciones de los analistas de su propio Gobierno, el mandatario señala como éxito el hecho de traer a las tropas de vuelta a casa, aunque gran parte de ellas se mantienen en otros países del Medio Oriente y de Asia.

Con ese retiro, al presidente Erdogan de Turquía se le abrió la posibilidad de invadir el norte de Siria, para así atacar a la milicia de la minoría kurda que viene luchando por su autonomía en esa región, y son opositores radicales del régimen turco. Con esa invasión, los kurdos han tenido que retirarse de la zona y han sufrido un golpe del que parece imposible poderse recuperar.

Posteriormente, se acordó un cese al fuego, pero en esto no participó la administración americana, a pesar de que Trump lo señala como éxito. Ese cese se limitó a una negociación entre Erdogan y el presidente Putin de Rusia. En el acuerdo, se estableció que Turquía podía mantener una zona de *buffer* para evitar que los kurdos puedan regresar a la frontera. A su vez, Rusia logró que el régimen del presidente Assad, aliado incondicional de Rusia, se fortaleciera y se perpetuara.

La pregunta que se hacen muchos de los mismos republicanos en los EE.UU. es cómo todo eso se puede conjugar con los intereses de hacer "América grande de nuevo" como había señalado Trump. Con las decisiones difíciles de comprender del régimen actual, bien sea por soberbia o traicionando a sus aliados, se han fortalecido los regímenes de dos déspotas y ejemplos de procesos antidemocráticos. A su vez, se consolida Rusia como potencia en Ucrania y Medio Oriente, áreas de sumo interés para occidente.



Contar con la ayuda en la lucha contra el narcotráfico o frente al régimen venezolano, es poco probable que se mantenga, y sin posibles reparos en el tiempo".

Lo relevante de todo esto para Colombia, es que la alianza incondicional con EE. UU. debe tener en cuenta, que el actual régimen, actuará bajo aspectos difíciles de prever y comprender. Contar con la ayuda en la lucha contra el narcotráfico o el apoyo en la estrategia frente al régimen venezolano, es poco probable que se mantenga de manera continua y constante, sin posibles reparos en el tiempo.